



Fitch ratifica calificación deuda Gobierno federal

La calificadora Fitch Ratings confirmó, el 13 de diciembre, la calificación del emisor de divisas a largo plazo (IDR) de México en 'BBB' con perspectiva estable.

POR VÍCTOR M. ORTÍZ NIÑO

De acuerdo al comunicado de Fitch, las calificaciones de México están respaldadas por la economía diversificada del país, además de un historial de un marco de políticas sólido y disciplinado que ha anclado la estabilidad macroeconómica y contenido desequilibrios. Agrega que, si bien algunas de las decisiones de política microeconómica de la administración López Obrador han resultado polémicos, las opciones de política macro han sido relativamente ortodoxas hasta la fecha.

Asimismo, señala que estas fortalezas se ven contrarrestadas por las restricciones de calificación de México, que corresponden al crecimiento económico por debajo de la mediana de las calificaciones 'BBB', una base de bajos ingresos fiscales, en comparación con sus pares, la penetración de crédito superficial y las puntuaciones de gobierno entre las más bajas en la categoría 'BBB'.

De acuerdo a los analistas la economía se está estancando, después de haber experimentado una recesión técnica en 2019, por lo que sólo esperan una recuperación del 1% en el crecimiento económico 2020, lo cual está por debajo de las expectativas de Fitch en la última revisión y muy por debajo de la tasa de crecimiento promedio de 'BBB' y la estimación de crecimiento potencial del 2.5%, que México alcanzó por última vez en 2016.

También señalan que la caída de la inversión privada, más una caída del 20% en el año de la inversión pública hasta la fecha, ha pesado en la economía en 2019, y parece estar impulsada más por la incertidumbre interna más que por la del comercio exterior; parte de esto refleja un patrón visto antes en el primer año de una nueva administración.

Fitch estima que la inversión se contrajo alrededor del 4% en 2019, restando 0,8pp del crecimiento global del PIB y espera una contribución plana de la inversión el próximo año, ya que los inversores se están adaptando a un cambio de entorno bajo la administración de López Obrador, manifestando que hay alza potencial en la inversión privada en proyectos de infraestructura desde principios de 2020, como respuesta al plan de desarrollo del gobierno y el T-MA que puede alentar más la inversión extranjera directa.

El consumo privado ha sido señalado como un contribuyente a la lentitud del crecimiento económico, ya que el ritmo de creación de empleo en el sector formal ha disminuido en 2019, pero los especialistas opinan que hay indicios de que esto está tocando fondo y mejorará en 2020.

Bajo la óptica de los evaluadores de Fitch, tasas de interés más bajas deberían proporcionar cierto estímulo a la economía en 2020, precisando que Banco de México (Banxico) se ha embarcado en un ciclo de facilitación de las tasas de política, ayudado a su vez por el inicio de la flexibilización monetaria de la Reserva Federal Estadounidense (FED), reduciendo de esta forma su tasa de referencia hasta noviembre del 2019 al 7.5%; Fitch espera un nuevo recorte de 25 puntos base en diciembre de 2019 seguido de otros 50 puntos base en 2020.

Asimismo, indican que la inflación general es del 3%, pero la inflación subyacente es del 3,7%, superior a la meta del 3%, por lo que Banxico es consciente del riesgo de choques externos, que podrían conducir a la depreciación del peso, salidas de capital y una mayor presión inflacionaria.